

A Camps le han hecho un traje nuevo

MANOLO SACO

PÚBLICO, 15.05.09

Que el presidente de la Comunidad Valenciana insista en que su presunta implicación en la trama Gürtel “es un montaje”, recuerda el manual de estilo del PP: cuando te pillen, tu vas y dices que “esto es una confabulación contra todo el Partido Popular, no contra mí”.

Parecerá una tontería, pero extender las responsabilidades a todo un partido adquiere un tono de epopeya y conspiración que le confiere una cierta dignidad al delito. Robin Hood no robaba para él, sino para socorrer a los campesinos oprimidos. En cambio, que las sospechas queden circunscritas al ámbito personal es un desaire porque el implicado se retrata como un vulgar chorizo.

Y Camps y Ricardo Costa, el secretario general del partido en la Comunidad Valenciana, también presuntamente implicado en la trama, no encajan en el tipo de vulgares chorizos. Ya sé que hay quien piensa que los presuntos delitos de cohecho de los que se les acusa les caen como un traje hecho a medida (¿traje, he dicho traje, dios suyo?). Son gente con estilo, guapa, joven, triunfadora, culpables, por lo menos, de que nuestras suegras nos guarden eterno rencor porque sus hijas se hayan casado con unos zarrapastrosos como nosotros y no con alguien, como ellos, a los que se les nota que son unos triunfadores hasta en la raya del pantalón.

Hasta cinco minutos antes de saberse las conclusiones del juez instructor, Camps utilizaba las instituciones públicas, una vez más, para

defenderse. La política goza de mala fama, pero, acabado el debate del estado de la nación, ¿no creéis que es hora de convocar un debate sobre el estado de la corrupción? Así no pagarían políticos por pecadores.